CON ocasion de este Extraordinario, que de orden del Rey despacho a D. Juan Francisco Manrique, no quiero dexar de dezir a V. S. que el Rey saliò de Madrid para Alcalà el dia seis despues de aver el mismo dia desde Palacio passado al Templo de Atocha a poner à los Pies de N. Señora su confianza, de experimentar continuada su Proteccion, y su deseo de vengar los vltrages hechos à su Templo, en el hecho, y en la forma de despojar su Capilla de algunos de los Estandartes, y Vanderas que sele consagraron, como despojos agradecidos de la Batalla de Almansa. El dia siete passò su Mageſtad de Alcala a Guadalaxara, donde el mismo dia llegò toda la Cavalleria, menos la que desde la salida de Madrid para Valladolid se avia encargado al Mariscal de Campo Don Feliciano de Bracamonte, y al Coronel Don Joseph Vallejo, para que cada vno por su parte observasse, y molestasse a los Enemigos, como dichosamente lo ha logrado desde el primer dia, y lo està consiguiendo con admirable conducta, y diligencia. Este dia avia de llegar à Alcalà la vltima Infanteria, y la Cabeza de ella quedò entre Alcalà, y Guadalaxara. En estos dos dias no huvo cosa considerable, sino repetidas noticias de buenos sucessos de Vallejo, y Bracamonte, que merecieran detencion para individualizarlo, si los que se siguen no llamassen la atencion a referirlos.

El dia ocho saliò el Rey de Guadalaxara, sin resolucion fixa del lugar donde avia de parar: y vn destacamento de Dragones, Infanteria, y Cavalleria, de hasta quatro, ò cinco mil hombres, que desde Alcalà estaba resuelto, se mandò saliesse delante. Sobre la marcha tuvo el Rey aviso de Bracamonte, de que en vn Lugar de la Alcarria, donde tuvo noticia estaba vn Regimiento de Infanteria Alemana, le avia sorprendido, y tomado enteramente, sin reservar nada del, ni de Vanderas, Oficiales, Tambores, y Equipages. Tambien sobre la marcha se tuvo noticia, de que en Briguega, (lugar de ochocientos vezinos, cercado de vna muralla antigua, pero fuerte, y con vn Castillo antiguo, y defensable) estaba vna porcion considerable de Tropas Inglesas de Cavalleria, y Infanteria, que vnos dezian seria de tres mil hombres, otros de quatro, y otros de seis. Con esta noticia, aunque de Paysanos, confirmada de muchos, se mandò adelantar el destacamento, y que vna porcion de Artilleria marchase en diligencia: que la Infanteria, que quedaba detras, prosiguiesse sin descansar, y el Rey, y Monsiur de Vandoma, con la mayor aceleracion llegaron, al mismo tiempo que el destaca-

tacamento acababa de llegar. Reconociòse el lugar, que està en ſituacion honda, y barrancoſa, con la Ribera de Tajuña en ſu cercania, y vn puente de piedra ſobre ella, defendido con el fuego del Fuſil. Los Enemigos eſtaban ſin noticia, y al vèr las primeras Tropas, creyeron era ſolo el deſtacamento de Bracamonte, deſcubrieron los Granaderos, y empezaron a tener algun reſpeto; pero no temor. Reconociòſe, que no tenian Artilleria, y que no les ſobraban municiones, pues no nos diſparaban à las partidas, que ſe acercaban à la muralla, hizo creer, que la gente que tenian no era mucha el que no hizieſſen ſalidas. Serian las tres de la tarde quando ſe puſieron algunas piezas, aunque à larga diſtancia en bateria, y empezaron à diſparar. Embiòſe Trempeta à la Villa, con recado de Monſiur de Vandoma al Comandante, para que ſe rindieſſe, à que reſpondiò en forma atenta; pero reſuelta à defenderſe, y no declarò en la reſpueſta quien era el que la daba. Continuòſe el diſparar, y en acercar algunas Tropas, y en eſte eſtado los cogiò la noche, de cuyo tiempo nos aprovechamos para tomar bien todos los pueſtos, y eſpecialmente el Puente de vna, y otra parte, que ſe logrò ſin opoſicion, y con grande ſatisfacion, porque era el parage, por donde ellos podian eſcaparſe, y eſperar el darſe la mano con Eſtaremberg, y ſu todo, que no ſe dudaba yà vinieſſe à ſocorrerlos, aſsi porque ellos le avian aviſado, como por que ſe entendiò, que èl marchaba con Artilleria deſde Cifuentes, donde eſtaba. Eſta noticia, y conſiderar ſe perdia mucho tiempo, y que era precioſo, reſolviò Moſiur de Vandoma, a que ſe bolvieſſe à llamar la Infanteria, que ſe ſabia avia ſalido yà de Guadalaxara, ordenando adelantaſſe el paſſo, como lo executò, llegando el dia ſiguiente à las nueve de la mañana. Deſde el amanecer del dia nueve ſe diſparò continuamente con Artilleria à divarſas partes de la muralla de la Villa: y aunque no avia brecha ninguna en eſtado, y los minadores que ſe avian arrimado, no hizieron efecto, porque era peña viva el cimiento, ſin embargo ſe conſiderò preciſo abanzar la Villa por partes diferentes, como lo executaron deſde las tres de la tarde nueſtros Granaderos, y Infanteria cõ gran ardor, y aliento, en que todo lo que ſe ponderaſſe, ſerà hazerle menor. Conſiguieron alojarſe dentro de la Villa en algunas caſas, para penetrar deſde ellas à las otras, porque todas las tenian atroneradas, y con comunicacion, y las calles cortadas, y atrincheradas. En eſte eſtad o nos cogiò la noche, no ſin aprehenſion de que el dia, por mas que en la noche ſe adelantaſſen que daria que hazer; porque ſi eſta reſiſtencia, y precauciones ſe experimentaban en la Villa, que

ſe-

feria en el Castillo, y mas esperando ser socorridos por su todo, de que yà teniamos noticias por repetidas partes. En esta situacion estaban las cosas, quando en el calor de los abances hizieron llamada, pidiendo capitulacion, y cessacion de armas: Vino el Teniente General Vvils, vn Coronel, y vn Teniente Coronel: Concediòsela Monsiur de Vandoma, prisioneros de Guerra, y con otras circunstancias, que no tengo presentes, y constarán à su tiempo de la capitulacion. Los que estaban dentro eran todas las Tropas Inglesas, cō sus Oficiales Generales Estanop, Carpendier, &c. Las Tropas consistian en ocho Batallones, y ocho Esquadrones, con todos sus Oficiales, sin que de Tropas Inglesas quedassen fuera de los rendidos, mas que vn Batallon de Infanteria.

Concluido esto el dia nueve: Y sabiendose por noticias ciertas que Estaremberg venia desde Cifuentes con su todo, y Artilleria, se resolviò hazer salir de Briguega todas las Tropas Inglesas, encaminandolas desarmadas à Guadalaxara, y dar disposicion à que nuestro Exercito marchasse à recebir à Estaremberg, como se executò. El dia diez à las seis de la mañana, luego q se puso en marcha nuestro Exercito, fueron viniendo successivas noticias, de que Estaremberg adelantaba su marcha, y à vna legua larga de Briguega se descubrieron sus Tropas en plena marcha, que iba extendiendose, y poniendose en batalla: nosotros fuimos executando lo mismo. Hizieron alto esperandonos, y construyendo antes que nosotros sus baterias de Artilleria bien servida, que nos hizieron bastante daño. El terreno era mas à proposito para la Infanteria, que para la Cavalleria, y nuestro Exercito al mismo tiempo que se iba poniendo en batalla, aun no bien formado, fue à embestir al suyo. Serian las tres de la tarde quando empezò la accion: Nuestra derecha, mandada por el Marques de Valdecañas, desde luego puso en derrota la de los Enemigos, q aunque vna, y otra vez se rehizieron, siempre fueron derrotados. Su centro no dexò de tener, y conservar ventaja sobre el nuestro. Finalmente las particularidades las referirà quien entienda la facultad, y se encargue de los datalles. La conclusion es, que debemos à Dios la mas completa victoria, que jamàs se ha oido. El campo quedò ocupado toda la noche por los nuestros, sin vn enemigo que le pisasse, sino difuntos. Veinte y dos piezas de Artilleria, dos morteros, todas las Galeras del Tren, y todos los equipages, mas de tres mil muertos, y otros tantos prisioneros, sin los que la misma noche, y ayer Vallejo, (que se quedò à su retaguardia) tomò: y avisa oy passan de dos mil y docientos hombres, la mayor parte de Cavalleria, con ciento y cinquen-

quenta Oficiales, y mil cargas de bagage, que se avian adelantado para escapar. Esto es hasta aora lo cierto que se sabe, y que solo son siete, ù ocho Batallones, y nueve Esquadrones, los que vnidos se retiraron, tomando la marcha àzia Siguenza. A estos iban siguiendo, y costeando el Marques de Valdecañas, y el Conde de Mahoni con vna gran porcion de Cavalleria, y Dragones, Bracamonte con su destacamento, Vallejo, que està delante, y el Rey con lo restante irà prosiguiendo despues de mañana su viage à Aragon. En ambas funciones no llegan a mil y quinientos hombres los que nos cuesta esta completa, y decisiva victoria en el corazon de Castilla, con vn Exercito deshecho tres meses antes, y reparado con increible brevedad de la propria aplicacion, y fuerzas de vn Paìs abatido, tan combatido, y maltratado, y en el estado presente de las cosas, haze vèr bien la proteccion, y assistencia, con que Dios ha querido se convenza el mundo de la razon, y justicia del Rey, y del honor, y fidelidad de la Nacion Española con este importantissimo sucesso, que assegura el entero exterminio de sus enemigos en España. Dios guarde à V. Exc. muchos años, como deseo. Campo Real de Fuentes à 12. de Diziembre de 1710. El Marquès de Mejorada, y de la Breña. Señor Marquès de Monroy.